



RESUMEN DEL ESTUDIO

Experiencias del personal investigador en su relación con los medios de comunicación y redes sociales

Diciembre 2024



Resumen

La participación del personal investigador en los medios de comunicación es indispensable para que los periodistas científicos cuenten con las fuentes adecuadas y que, a través de los medios, la ciudadanía reciba información honesta y bien contrastada sobre ciencia. Sin embargo, científicos y científicas de todo el mundo han vivido experiencias negativas después de hablar en medios de comunicación y redes sociales. Existen encuestas —como las de [Nature](#), [Science](#) y [Economist Impact](#)— sobre estas vivencias en otros países, realizadas en la pandemia de covid-19. Ahora, este estudio analiza, a partir de los datos obtenidos de una encuesta realizada en junio y julio de 2024, los ataques relacionados con la exposición mediática que han sufrido investigadores e investigadoras en España en los últimos cinco años tras hablar sobre cualquier tema relacionado con la ciencia. Además, examina sus hábitos de participación en medios y redes sociales, así como su percepción sobre los beneficios y los obstáculos que encuentran, poniendo el foco en las diferencias de género. Por último, se detiene en las consecuencias personales y profesionales de esos ataques, en qué mecanismos utilizan científicos y científicas para afrontarlos, y en la respuesta que reciben de sus instituciones.

Este trabajo es una iniciativa del [Science Media Centre España](#) (SMC), una oficina periodística puesta en marcha por la [Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología](#) (FECYT) en 2022, que ofrece a los medios de comunicación recursos y fuentes expertas para cubrir de manera ágil y rigurosa la actualidad relacionada con la ciencia. La encuesta y el análisis de sus resultados, coordinados por el SMC, se han realizado bajo la dirección científica del grupo de investigación [Gureiker](#), de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

El estudio es el primer paso en nuestro país para poner en la mesa una situación que ya se está analizando y abordando en otros, y abrir líneas de trabajo con el objetivo de generar recursos de apoyo en comunicación de la ciencia ante posibles experiencias disuasorias, especialmente en un momento en el que se fomenta la participación del personal investigador en actividades de comunicación.

Contenido

Ficha técnica	4
1. Análisis descriptivo de la muestra	5
2. Participación en los medios y redes sociales	6
3. Experiencias negativas	10
4. Testimonios	15

Ficha técnica

La recogida de datos se llevó a cabo vía email, mediante una encuesta *online* autoadministrada, enviada a través de un *software* que garantiza la confidencialidad e impide que pueda responderla otra persona diferente a la encuestada, aunque esta la haya reenviado.

Técnica: encuesta vía email con un cuestionario autoadministrado de una duración aproximada de unos 15 minutos.

Universo de análisis: el conjunto de las personas expertas en diversas áreas de la ciencia y la tecnología con las que el Science Media Centre España ha contactado para ser fuente informativa desde marzo de 2022 hasta julio de 2024. (N=1.405).

Muestra: 237 personas completaron la encuesta. La tasa de respuesta es del 17 %. La tasa de abandono, uno de los principales problemas de las encuestas *online*, es del 5,5 %.

Encuesta: incluyó mayoritariamente preguntas cerradas en las que las personas participantes seleccionaron una o varias opciones. También se incluyeron varios apartados en los que se ofrecía la oportunidad de profundizar en el relato de sus experiencias negativas, así como de proponer mecanismos de apoyo o protección.

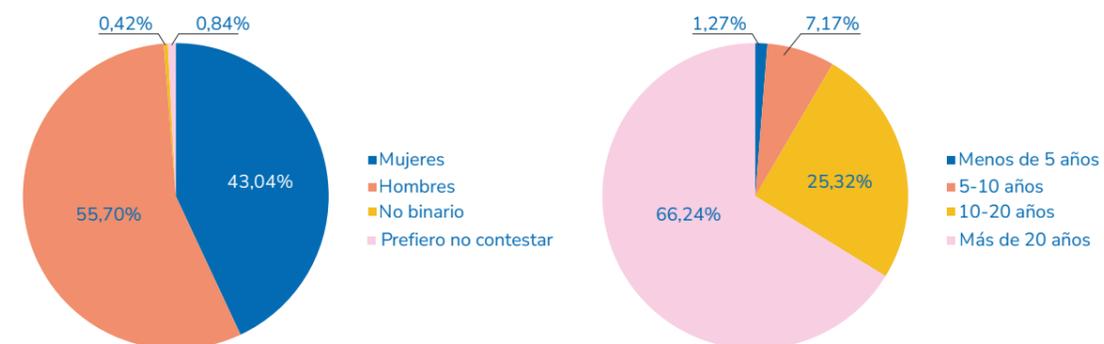
Análisis de datos: se han empleado los *softwares* Excel y SPSS.

Trabajo de campo: tres oleadas durante los meses de junio y julio de 2024.

Dirección científica: Mainer Eizmendi Iraola, Ainara Larrondo Ureta y Simón Peña Fernández, del grupo de investigación Gureiker (IT1496-22) de la Universidad del País Vasco (EHU/UPV).

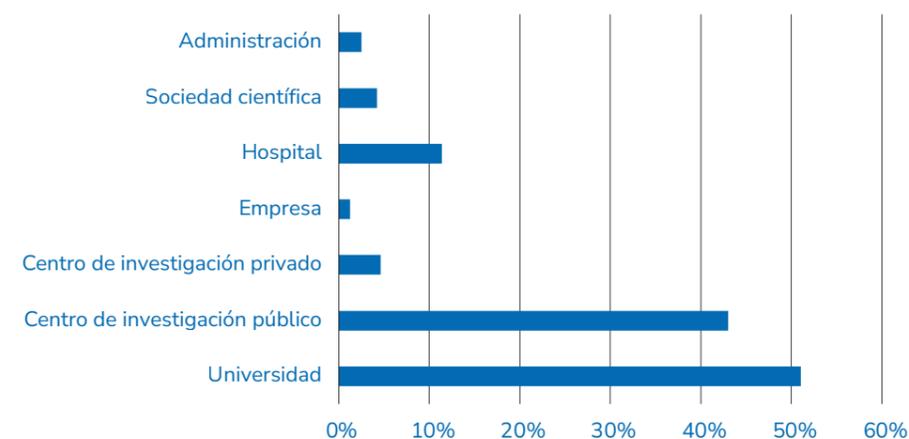
1. Análisis descriptivo de la muestra

De las 237 encuestas completadas, 102 corresponden a mujeres (43,04 %) y 132 a hombres (55,70 %); una persona se define no binaria y otras dos no responden. Una mayoría tiene más de 20 años de experiencia investigadora (66,24 %) y ostenta plazas permanentes (78,9 %).



Las universidades (51 %) y los centros de investigación públicos (43 %) son las principales instituciones en las que trabajan las personas encuestadas, seguidos por los hospitales (11,39 %).

Filiación (respuesta múltiple)



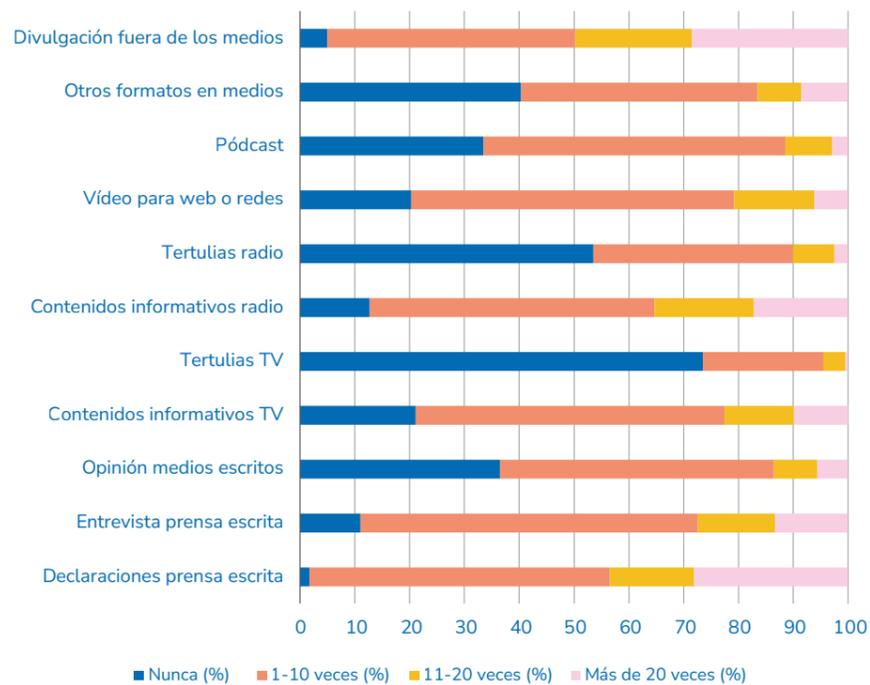
Entre los temas comentados en medios y redes sociales en los últimos cinco años destacan la covid-19 (26,16 %) y el cambio climático (25,32 %).

La biomedicina (37,55 %) y las ciencias y tecnologías medioambientales (16,46 %) son sus áreas de investigación mayoritarias.

2. Participación en los medios y redes sociales

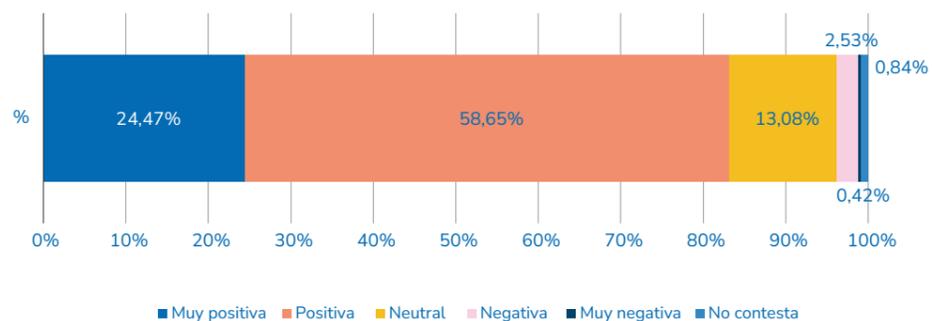
Al analizar los **formatos en los que han participado**, las personas encuestadas dicen haber intervenido principalmente en contenidos informativos en los últimos cinco años. Han participado menos en tertulias, en las que la opinión tiene una dimensión importante. Los pódcast y los vídeos para webs y redes sociales están adquiriendo relevancia; y también tienen un peso considerable las actividades de divulgación fuera de los medios de comunicación.

Formatos en los que han participado



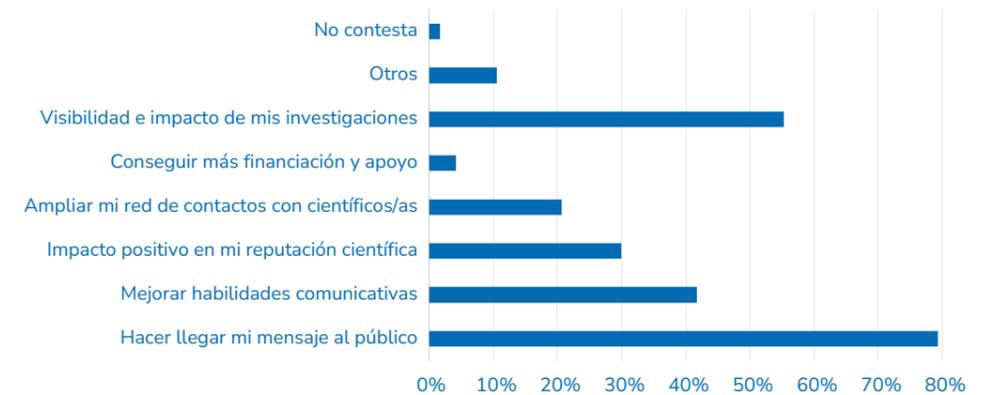
La **percepción sobre su participación en los medios** es mayoritariamente positiva (58,65 %), muy positiva (24,47 %) o neutral (13,08 %).

Percepción sobre su participación en los medios



Los principales **beneficios de su participación en los medios** son hacer llegar su mensaje al público (79,32 %), aumentar la visibilidad de sus investigaciones (55,27 %), mejorar sus habilidades comunicativas (41,77 %), mejorar su reputación científica (29,96 %) y ampliar su red de contactos con sus pares (20,68 %). Solo el 4,22 % cree que le ha beneficiado a la hora de conseguir más financiación y apoyo.

Beneficios de su relación con los medios (respuesta múltiple)



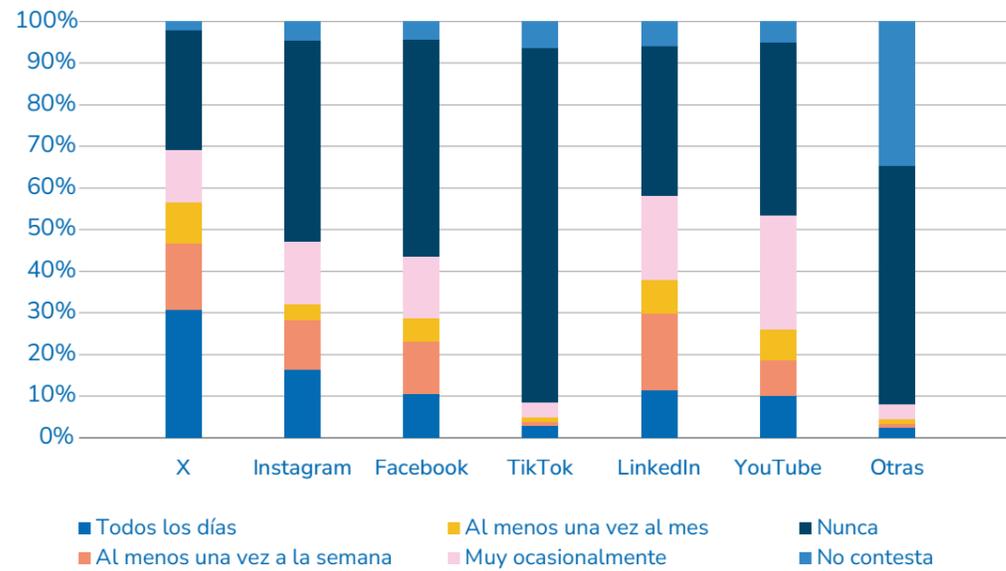
En cuanto a los **obstáculos para participar en los medios**, destacan el miedo a que se tergiversen su mensaje (50,63 %), la falta de tiempo (34,60 %), el miedo a cometer un error científico en público (20,68 %), la controversia de su área (12,66 %) y no saber cómo contactar con los medios (12,24 %).

Barreras en su relación con los medios (respuesta múltiple)



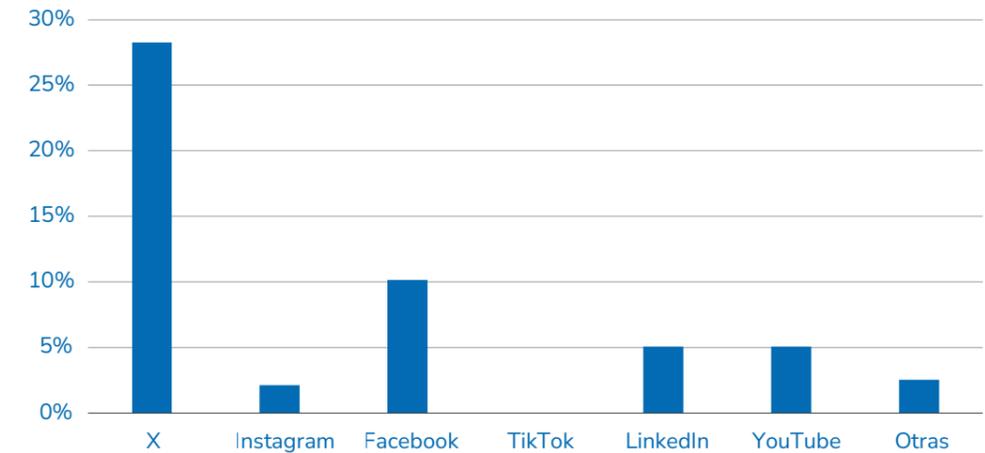
Sobre su uso de redes sociales, la que emplean con más regularidad es X (antes Twitter); un 30,80 % lo utiliza diariamente y un 16,03 % al menos una vez a la semana. Instagram es la segunda red que más personas emplean diariamente; sin embargo, el porcentaje que no hace uso de ella es considerable (48,10 %). Si bien su uso es ocasional, un 58,23 % emplea LinkedIn y un 53,59 % YouTube.

Frecuencia de uso de redes sociales



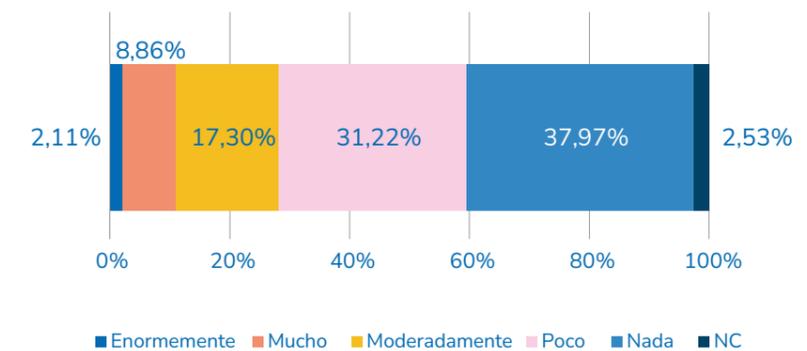
A pesar de ser herramientas comunicativas eficaces, las redes sociales se han convertido en espacios de hostilidad. Un 28,27 % admite haber tenido alguna experiencia negativa en X y destaca el porcentaje de personas que reconoce haberlas vivido reiteradamente. En Facebook también, aunque de manera menos repetitiva.

Experiencias negativas al comunicar ciencia en redes sociales



Un 37,97 % afirma que las experiencias negativas en medios de comunicación o redes sociales no han afectado a su disposición a comunicar sobre ciencia. No obstante, al 59,49 % sí y de manera significativa (moderadamente, mucho, enormemente) a más del 28 %.

Grado en que las experiencias negativas en medios o redes han afectado a su disposición a comunicar ciencia



3. Experiencias negativas

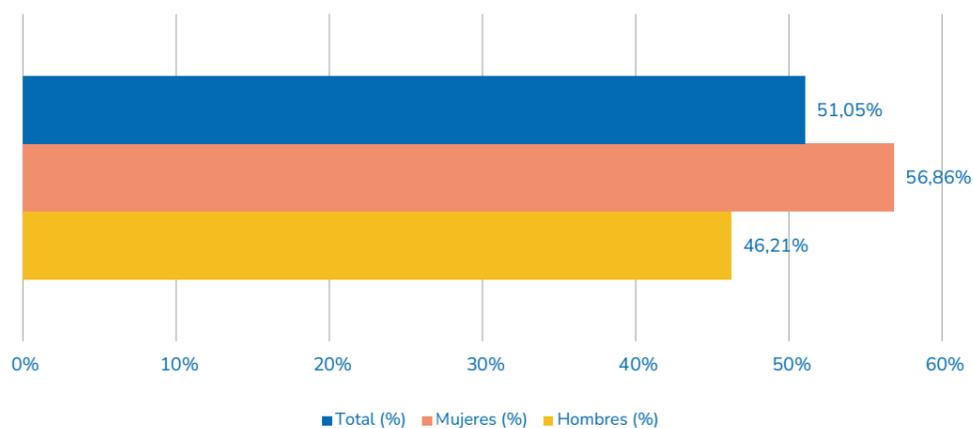
Se han estudiado las experiencias negativas de los investigadores y las investigadoras tras hablar de ciencia en los medios, mediante un análisis con las variables descriptivas de la muestra. El estudio analiza las siguientes vivencias:

- Insultos.
- Comentarios sobre el aspecto físico.
- Comentarios sobre el origen, etnia, ideología, religión o creencias.
- Comentarios sobre la orientación sexual o la identidad de género.
- Comentarios sobre la capacidad profesional.
- Comentarios sobre la integridad profesional.
- Publicación de datos personales con el fin de crear perjuicio.
- Contacto intenso y repetitivo de personas o grupos concretos.
- Amenazas de violencia física o sexual.
- Amenazas de muerte.
- Algún otro tipo de experiencia negativa.

Los resultados muestran una realidad hostil. El 51,05 % de los científicos y científicas admite haber sufrido algún ataque tras hablar sobre ciencia en los medios en los últimos cinco años.

La prevalencia es alta y afecta más a las mujeres. El 46,21 % de los hombres encuestados afirma haber recibido algún tipo de ataque; mientras que el porcentaje de mujeres es del 56,86 %.

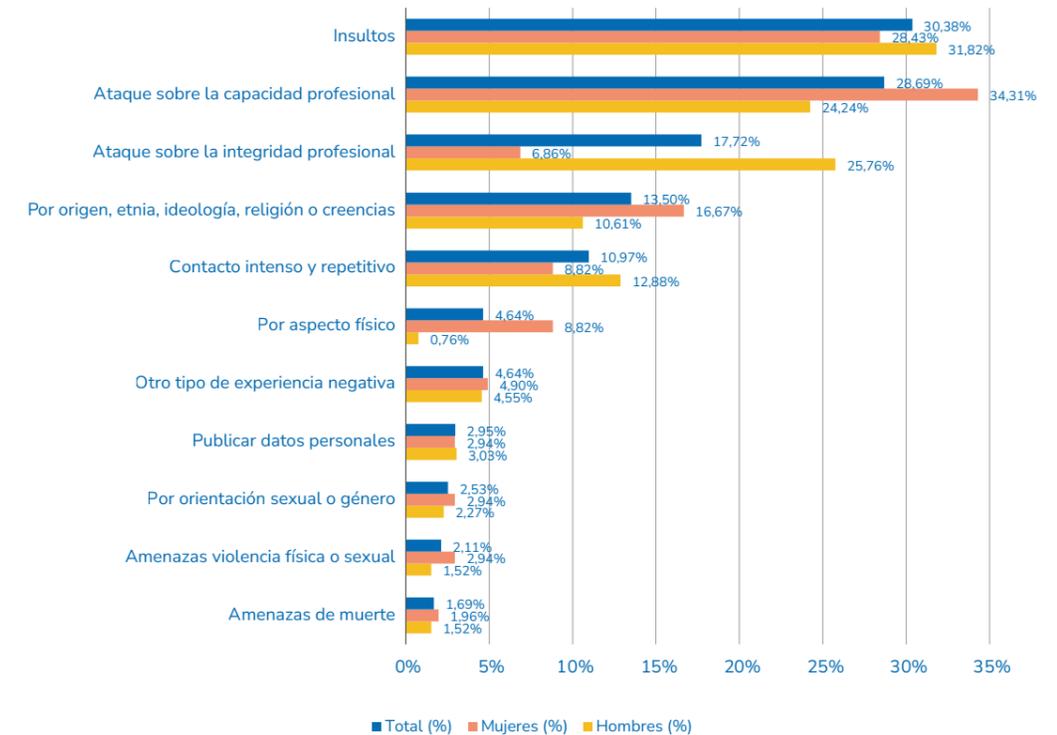
Porcentaje de hombres, mujeres y del total que han recibido ataques



Los insultos, los comentarios sobre su capacidad profesional y sobre su integridad profesional son los ataques más prevalentes y reiterativos. Por detrás se sitúan los comentarios sobre su origen, etnia, ideología, religión o creencias, los contactos intensos y repetitivos, los comentarios sobre su físico, la publicación de datos personales y los comentarios sobre su orientación sexual o identidad de género. En un porcentaje muchísimo menor, también han admitido sufrir formas graves de ataque: amenazas de violencia física y sexual, así como amenazas de muerte.

Se observa que los estereotipos de género influyen en los comentarios negativos que reciben unos y otras. Por ejemplo, más de una de cada tres científicas ha recibido comentarios sobre su capacidad científica, con una diferencia porcentual de más de 10 puntos con respecto a los hombres. Mientras tanto, ellos reciben más comentarios sobre su integridad profesional, con una diferencia porcentual de 18,9 puntos respecto a ellas.

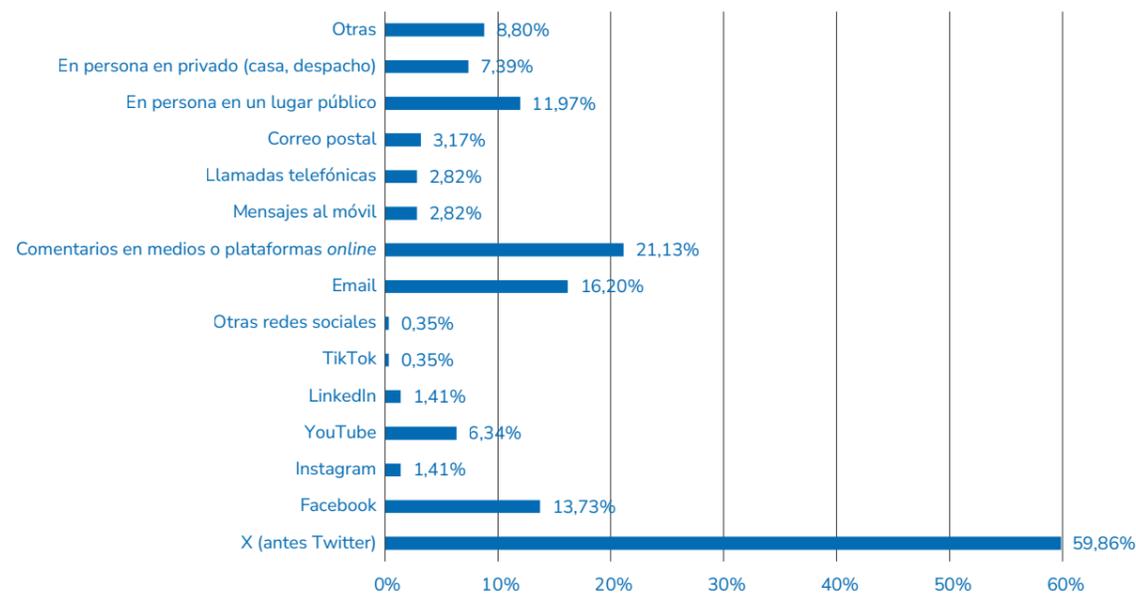
Porcentaje de hombres, de mujeres y del total que han recibido cada tipo de ataque



En cuanto a las **áreas en las que trabajan**, la prevalencia de ataques es alta en ciencias sociales, biociencias y biotecnología, biomedicina, y ciencias y tecnologías ambientales. Al analizar los datos según las **temáticas de las que han hablado**, la proporción es alta entre las personas que divulgaron sobre covid-19, virología, vacunas, enfermedades infecciosas o desigualdades sociales y económicas.

La **vía principal de ataque** es, con diferencia, **la red social X**, seguida por los comentarios en medios y plataformas *online* y los señalamientos en persona (tanto en público como en privado).

Porcentaje de ataques recibidos por cada vía (respuesta múltiple)



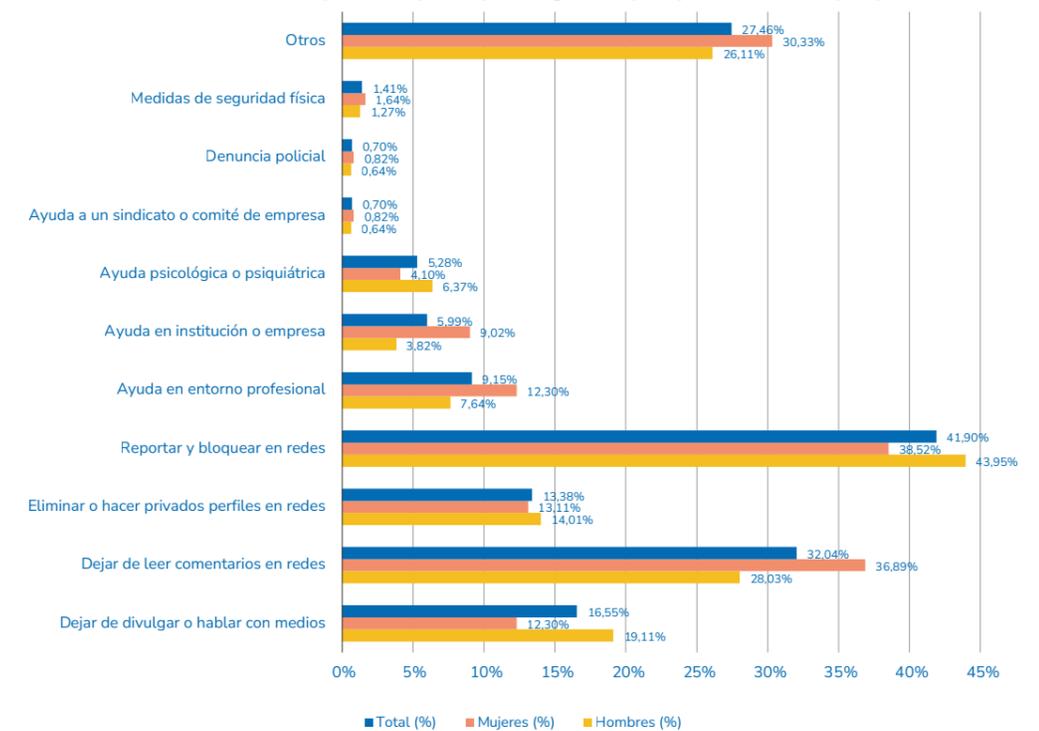
En cuanto a las **consecuencias de los ataques**, un amplio porcentaje del total no refiere ningún impacto. La ansiedad y la inseguridad personal son los efectos más habituales, seguidos por la pérdida de productividad. **Los hombres son los que más acusan la pérdida de productividad**, mientras que ellas se refieren más a la ansiedad y la inseguridad personal.

Consecuencias de los ataques (respuesta múltiple)



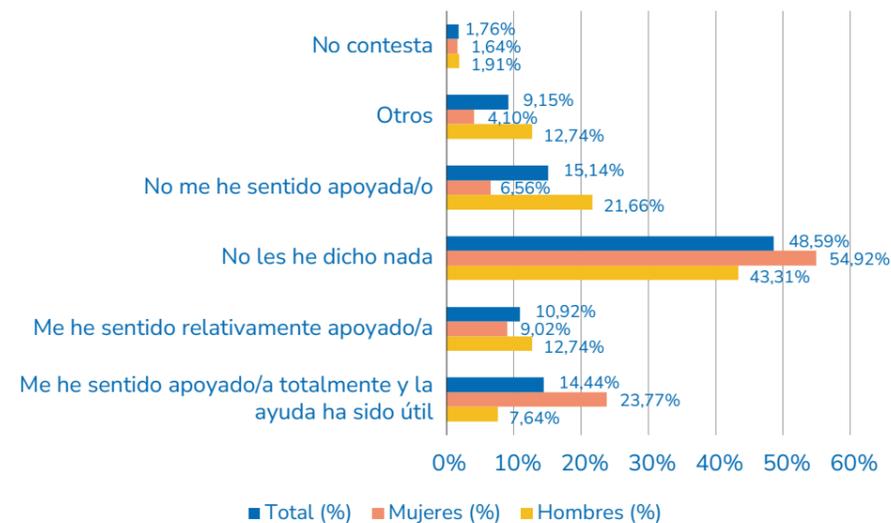
Sobre las **medidas adoptadas ante los ataques**, las más frecuentes son las relacionadas con la gestión de las redes sociales. El **16,55 % de las experiencias negativas ha tenido como consecuencia dejar de divulgar o hablar con los medios**. El porcentaje de casos en los que los afectados y afectadas buscan ayuda es relativamente bajo y se concentra en las experiencias más graves.

Medidas adoptadas para protegerse (respuesta múltiple)



Respecto al **apoyo recibido por sus empleadores**, casi en la mitad de las ocasiones dicen no haber informado a sus instituciones.

Apoyo recibido por sus empleadores (respuesta múltiple)



4. Testimonios

En este apartado, se recogen **testimonios representativos sobre las experiencias negativas sufridas**, obviando detalles que permitan reconocer su identidad:

“No les gusta que haya investigación sobre temas que puedan afectar a sus intereses comerciales y que ellos no controlen”.

“Recibía continuamente emails difamándome e insultándome”.

“Es muy frecuente que, cuando un tema puede ser interpretado en clave ideológica y/o religiosa, por ejemplo, se recurra al insulto rápido, directo, sin mediar matización alguna”.

“Los comentarios negativos más frecuentes eran insultos a mi físico o a mi capacidad como científica”.

“Han sido más bien comentarios despectivos en los que mi trabajo se ha ridiculizado o invalidado. (...) También he visto cómo nuestros resultados se han tergiversado para apoyar ideas racistas que para nada tienen que ver con las conclusiones a las que hemos llegado”.

“Me identificaron los grupos antivacunas y atacaron mi perfil. Me borré de todas las RRSS”.

“Me insultaron y sembraron dudas sobre la legitimidad del proceso en el que obtuve la beca”

“En redes han dicho que los resultados que obtenemos son falsos y que el Gobierno nos paga para que digamos ciertas cosas”.

A continuación, se recogen sus **propuestas para ayudar a la comunidad investigadora en su relación con medios de comunicación y redes sociales**.

Dado que la transferencia del conocimiento está adquiriendo cada vez más relevancia social y reconocimiento en la carrera científica, las personas encuestadas consideran que **las instituciones deberían fomentar y respaldar su tarea comunicativa** e incrementar la relevancia que se le otorga:

“Creo que debe hablarse más de la importancia de la divulgación, debe sentirse como una función normal del personal investigador”.

“La solución es divulgar más, de forma que el científico/divulgador que se expone no sea el único representante de dicho mensaje”.

Las personas encuestadas solicitan a las instituciones **formación e información sobre comunicación de la ciencia** con el objeto de evitar experiencias negativas:

“A todos nos vendría bien un taller en el que se nos enseñaran las mejores estrategias para comunicar mejor y para evitar (o minimizar) todos esos problemas”.

“Debería haber una comisión o gente profesional preparada para ayudarnos a aprender a comunicar la ciencia, y enseñarnos como actuar frente a alguna situación negativa en cada institución”.

“Mayor apoyo de la institución por parte de personal cualificado y con experiencia en tareas de comunicación y divulgación de la ciencia”.

“Estaría bien recibir información y formación previa para tener herramientas y poder abordar la situación de la mejor manera”.

Piden mecanismos de protección ante ataques y la implicación de las instituciones o empresas.

“Actualmente las universidades y centros públicos animan a sus investigadores a que hagan divulgación científica, pero por mi experiencia, si hay algún problema de acoso o de insultos, de repente las cosas ya no van con ellos y dejan que el investigador se las apañe solo. Así que parece que las instituciones están para lo bueno de la divulgación (la publicidad) pero no para lo malo”.

“Debe haber un respaldo jurídico decidido por parte de las instituciones. Se trata de amenazas recibidas por un funcionario en acto de servicio y este hecho incrementa la gravedad de los hechos y debe hacerse valer”.

“Es muy importante el respaldo de tu centro para que no te deslegitimen”.

“Hay una contradicción: se nos pide estar en los medios, pero no se valoran nuestras intervenciones y cuando recibimos ataques institución se lava las manos”.

“Las instituciones en que trabajan los científicos, cuando las amenazas son públicas, deberían manifestar su condena sobre un hecho individual y globalmente”.

“Que la institución de referencia tenga un servicio de atención específico sobre este tema, para ayudar”.

“Creo que deben establecerse protocolos para proteger a las personas que divulgan ciencia desde las instituciones. Específicamente, ante una situación de acoso donde el acosador trabaja para una institución científica deben establecerse protocolos de actuación que permitan dirimir responsabilidades y establecer sanciones que desincentiven comportamientos indeseables teniendo en cuenta que la libertad de expresión no ampara el insulto ni la calumnia”.

También consideran necesario contar con canales para informar de sus experiencias negativas tras comunicar sobre ciencia:

“Normalmente no se dan a conocer entre los profesores e investigadores. Se comenta poco. Y no se pone en comunicación de las autoridades académicas. Quizás algunos consejos o indicaciones sobre qué hacer cuando se reciben insultos y correos similares, que más que nada son molestos”.

“Hacerlo público es importante y que tenga consecuencias para quien lo hace”.

Proponen extremar las precauciones en las redes sociales y piden implicación de las instituciones:

“Es importante no abusar de las redes, no es el único medio de información. Muchas informaciones no son más que opiniones que no están contrastadas de personas que opinan de todo y que son fruto de desinformación (populistas o influencers)”.

“Supongo que en RRSS, las instituciones y asociaciones científicas no intervienen a no ser que se ven individualmente interpeladas. Obviamente, no pueden responder por las opiniones que puedan tener todos y cada uno de sus miembros, pero, cuando se da una opinión estrictamente científica/técnica, sí deberían hacerlo”.

“Deberíamos tener más apoyo institucional en caso de ataques en las RRSS”.

También interpelan a los medios de comunicación para que tomen medidas de control tanto en sus redes como en sus páginas web para evitar este tipo de situaciones:

“Los medios de comunicación deberían también tomar partido e implementar medios para monitorizar este tipo de respuestas y paliar posibles efectos negativos”.

